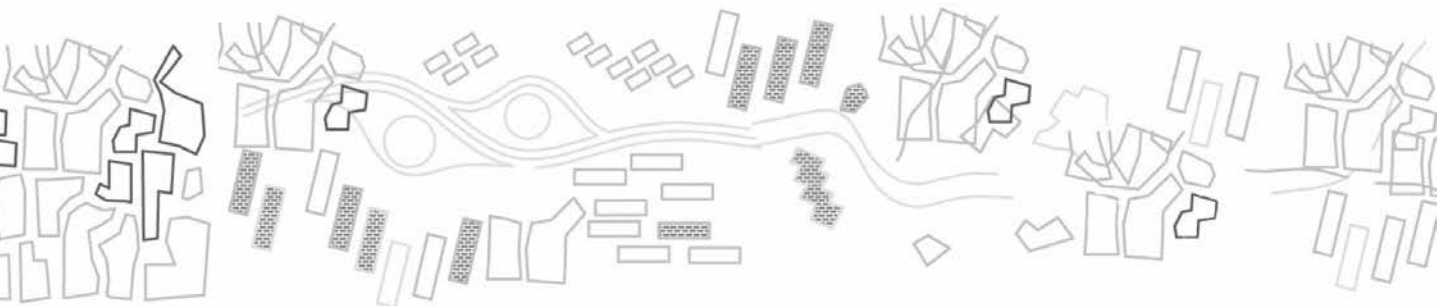


EXPERIENCIAS EXPERIENCES

Vol. XLIX Cuarta época N.º 191 primavera 2017

CyTET



Luca BULLARO

PARQUE EDUCATIVO DE CHIGORODÓ

Dos proyectos de la ONG **MADE IN EARTH** en la India

CASA RANA Y CENTRO DE MÚSICA Y ARTE



Parque Educativo de Chigorodó

Luca BULLARO

Doctor arquitecto, Profesor Asociado Universidad Nacional de Colombia.

lucabullaro@hotmail.com

CRÉDITOS DEL PROYECTO

PROYECTO:	Parque Educativo de Chigorodó.
FUNCIÓN:	Centro Educativo y Cultural.
AUTORES:	María Paula Vallejo, Sebastián Serna, Luca Bullaro.
COLABORADORES:	Felipe Barreneche, Carolina Rendón, Ana María Arbelaez.
LOCALIZACIÓN:	Chigorodó, Colombia.
FECHA:	2014-2015.
EXTENSIÓN DEL ESPACIO:	883 m ² .
FOTOS:	María Paula Vallejo, Sebastián Serna.
CLIENTE:	Gobernación de Antioquia, Empresa de Vivienda de Antioquia. Empresa constructora: Metalsimiento.

1. Objetivos iniciales

El Parque Educativo de Chigorodó, en Colombia, es uno de los ochenta que se proyectaron y realizaron en el territorio de Antioquia, cuya capital es Medellín, gracias a la sabia política de animación cultural del ex presidente de la región Sergio Fajardo, que había ya tenido éxito con su política social como alcalde de la ciudad-madre. Los «parques» se pensaron como construcciones de carácter público, que no pueden definirse como típicos colegios, sino como construcciones complejas que acogen una amplia diversidad de funciones y actividades de tipo educativo y cultural.



FIG. 1/ Vista del espacio exterior.

Nuestro proyecto, localizado en Chigorodó, a pocos kilómetros de la costa del Pacífico, quiere reinterpretar en forma contemporánea la estructura conceptual y morfológica de las antiguas moradas precolombinas: la inteligencia constructiva, bioclimática y el valor cultural implícito en la concepción del espacio circular, a partir del concepto de intimidad espacial y espacio-temporal de centralidad, continuidad, confort, y que facilita el diálogo, las relaciones sociales y la relación con la memoria del lugar.

El edificio se estructura a través de la agrupación de volúmenes circulares que responden específicamente a cada una de las funciones (aulas, zona administrativa y de servicio) bajo una amplia cubierta única.

La separación entre los volúmenes y la cubierta establece un generoso espacio vacío para la ventilación cruzada, evitando el calentamiento de las aulas. La ausencia total de vidrios facilita la incorporación de las brisas tropicales.

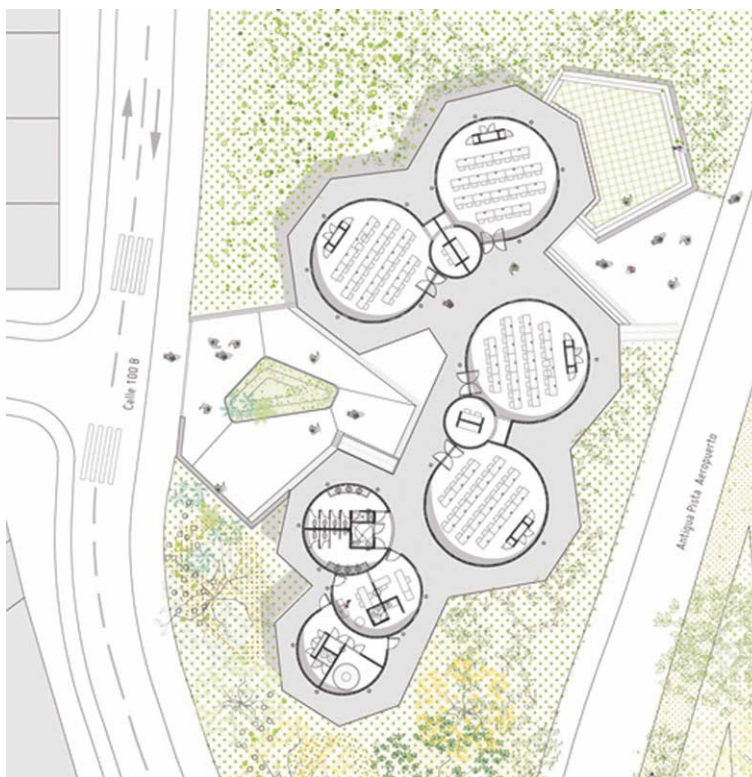


FIG. 2/ Planta Nivel 0_00.

2. Contexto físico y estrategias proyectuales

Chigorodó es un municipio de la zona del Pacífico colombiano con una población que supera los 65 mil habitantes, a una altura de 34 metros sobre el nivel del mar, localizado en la zona centro de la subregión de Urabá a 250 kilómetros al noroccidente de Medellín, capital de Antioquia: una región geográfica estratégica por la relación con los puertos y los comercios marítimos del departamento.

El eje bananero y centro económico de la región, conformado por los centros urbanos de Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó, integrados en un proceso de conurbación constante a lo largo de la vía que conecta Medellín con el Pacífico.

Un descampado sin vegetación, ubicado en el antiguo aeropuerto del municipio de Chigorodó, en desuso y exento del núcleo urbano, al otro lado del río y sobre la troncal que comunica el pueblo con los demás municipios, es el emplazamiento del proyecto, que por vecindad con un polideportivo existente y una pista de patinaje, se perfila como un nuevo polo deportivo y recreativo del municipio.

El clima arduo, cálido (temperatura media de 28 grados), muy húmedo (bosque tropical), y la altísima pluviosidad (con precipitaciones de 6.219 mm al año), condicionaron la estrategia proyectual.

La diversidad cultural de la zona, conformada por comunidades indígenas, afrodescendientes, colonos y migrantes se manifiesta en la forma de intervenir el entorno: el territorio se ocupa de manera dispersa. Las comunidades *Emberá* por ejemplo, configuran sus aldeas a través de la agrupación de pequeñas construcciones livianas denominadas *Tambos*, de base circular, abiertas por los costados para recibir el aire y elevadas del suelo para liberarse de las inundaciones y de la humedad: el *Tambo* se divide en dos módulos circulares, uno agrupa la zona dormitorio y el otro alberga la cocina y el almacenaje de alimentos. La reinterpretación de esta morada arquetípica fue una constante del proceso proyectual.

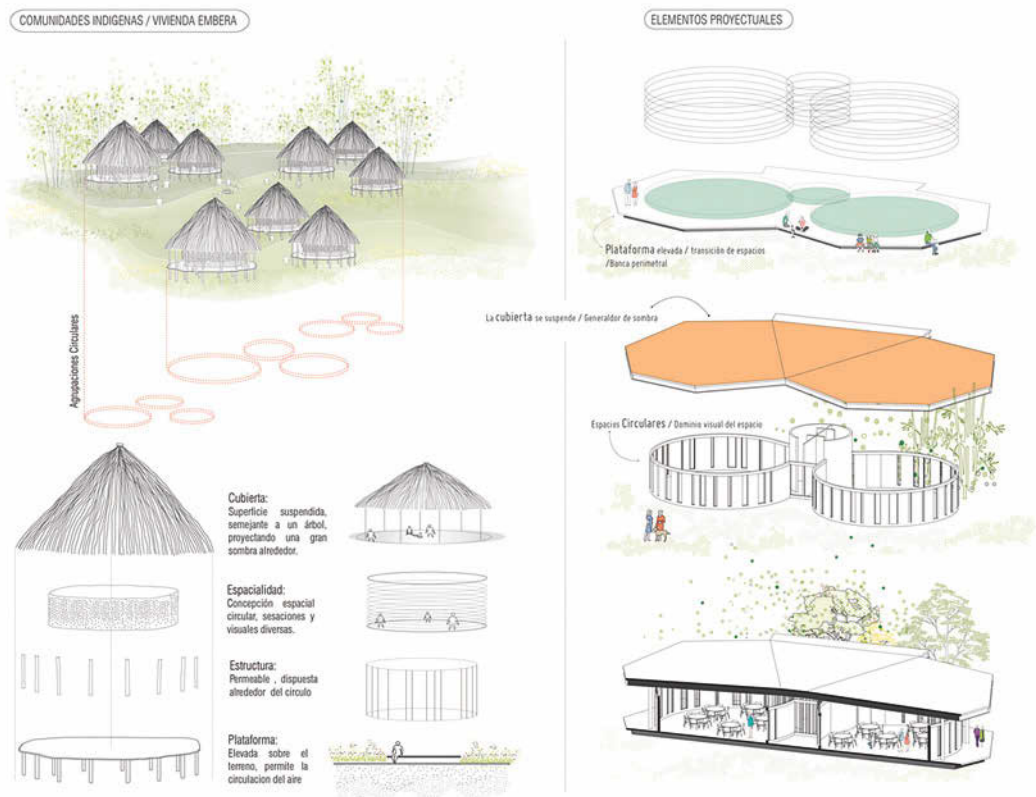


Fig. 3/ Comparación entre las cabañas de los Emberas y las aulas del proyecto.

Los tambos modernos de la escuela se distribuyen alrededor de dos pequeñas plazas de acceso y encima de una plataforma que funciona como una gran banca urbana.

Los corredores completamente abiertos, pero cubiertos, pensados también como estancias, permiten que el espacio se use de maneras diferentes según las necesidades de la comunidad que se manifestaron a través de entrevistas, talleres y reuniones públicas realizadas en las varias fases del proyecto.



FIG. 4/ Los corredores externos.

3. Metodologías y técnicas

El proyecto se configura como una respuesta armónica al clima y a la cultura específica de esta región colombiana. El clima arduo, con una humedad a veces insoportable y la alta pluviosidad condicionaron totalmente la estrategia proyectual. La idea básica fue la génesis de una extensa cubierta con el objetivo de proteger los espacios del sol directo y de la lluvia: configurar un amplio y fresco árbol artificial, generador de sombras y de confort.

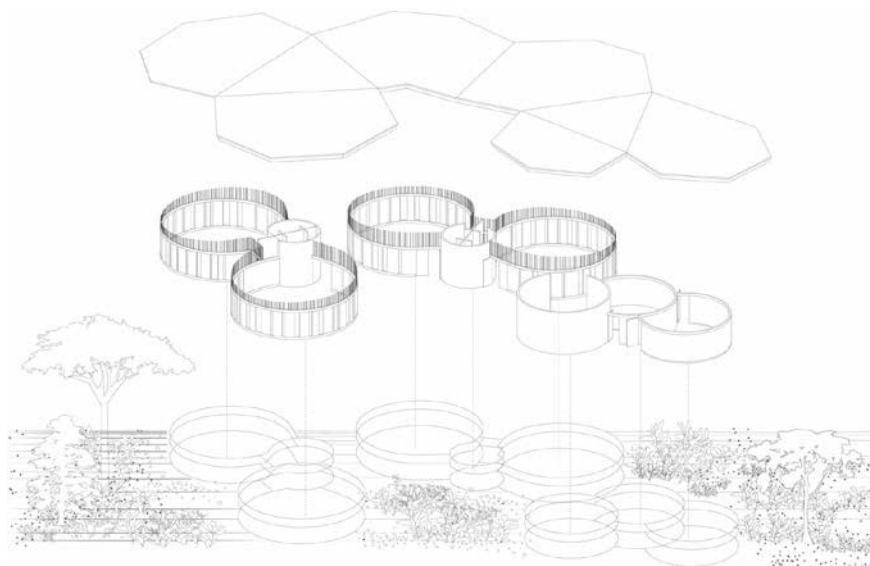


FIG. 5/ Concepción volumétrica.

La morfología de las aulas corresponde a temas culturales, de reinterpretación de antiguas formas, y también al deseo de realizar espacios completamente democráticos que faciliten la integración entre los diferentes tipos de usuarios y de los maestros.

Los materiales de construcción son muy sencillos: las paredes cilíndricas están conformadas por franjas verticales de bloques de concreto y aberturas —de tres tamaños diferentes— sin cristales: con un cerramiento permeable protegido por sencillas varillas metálicas. Se alternan así franjas llenas y vacías que generan un ritmo musical y que permiten el paso y el cruce continuo de las brisas.



FIG. 6/ Corte_por_Fachada (izquierda) y detalle del Corte de la bisagra espacial del corredor exterior.



FIG. 7/ Espacio interior de la sala multifuncional.

La superficie de la cubierta —en diálogo intenso y armónico con la *geométrica cristalina* (parafraseando el maestro italiano Gió Ponti) de la plataforma— vuela encima de los cilindros sostenida por columnas metálicas esbeltas y circulares que están exentas de los muros, liberando estos últimos de toda función estructural.

La escuela, pensada para la articulación de programas de educación, emprendimiento, deporte, arte, cultura y tecnología, se va convirtiendo con el paso de los meses en estratégico punto de encuentro del pueblo de Chigorodó: un espacio fuerte, social, capaz de generar comunidad.

Según Sergio Fajardo, «es un espacio público para el encuentro ciudadano en el siglo XXI. Un espacio abierto a toda la comunidad: a partir del potencial y de la riqueza de nuestras regiones colombianas, la educación pública de calidad, la ciencia, la tecnología, el emprendimiento, la innovación y la cultura, son instrumentos fundamentales para luchar contra la cultura de la ilegalidad, la violencia y las desigualdades sociales».

Considerando el panorama de los países latinoamericanos creemos, como afirma también el maestro colombiano Felipe Uribe, que los parques educativos son un buen ejemplo de adecuación a los contextos sociales y económicos típicos de los países en vía de desarrollo.

Pensamos también que la apuesta del ex gobierno local fue revolucionaria: realizar importantes equipamientos en los municipios rurales, lugares para el encuentro ciudadano en los cuales haya construcción cultural.

Volver la mirada al campo y desde allí construir un país diferente es una de las apuestas más recientes para un futuro sabio y pacífico de los territorios de Colombia.